

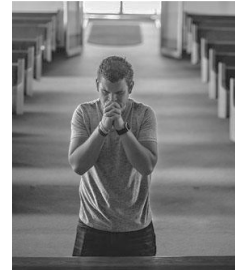
EXAMEN DE CONCIENCIA - LA ENCARNACIÓN

(Antes de acostarte, en lo posible de rodillas, y hecha la señal de la cruz, haz esta oración:)

Dios y Señor mío, en quien creo y espero, a quien adoro y amo con todo mi corazón, te doy gracias por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado en este día. Dame la gracia de conocer mis pecados y arrepentirme de ellos.

(Hacer un examen breve de conciencia, siguiendo, por ejemplo, estas indicaciones:)

- 1º. Da gracias a Dios por los beneficios recibidos (especialmente durante este día).
- 2º. Pide la gracia, la luz, para conocer tus faltas y pecados, y rechazarlos.
- 3º. Examina las faltas o pecados cometidos durante este día, particularmente tu defecto dominante.
- 4º. Pide perdón a Dios por todos esos pecados y faltas.



Examen sobre los Ejercicios.

¿He mantenido viva la sed de Dios?

¿He perseverado en mis propósitos para con los Ejercicios?

¿Tengo presente que en el día de ayer acepté la llamada del Señor aún haciendo contra mi propio gusto e interés?

¿Pude atisbar en alguna medida la infinita humillación del Hijo de Dios al encarnarse?

¿Pude ver el amor de Dios Padre al enviar a su Hijo para nuestra salvación?

¿Comprendo que «Emmanuel», Dios con nosotros, haya querido emparentarme con Él, y como decía Sta. Teresa, por la hermandad que *tenemos con este gran Dios le conozcamos y no le menospreciemos*?

¿Al meditar la sencillez y humildad de Dios, me ayuda a acercarme a él, porque como decía la Santa *¿Quién se atrevería, si le viéramos con tan gran majestad, a acercarse a Él con tanta tibieza, tan indignamente, con tantas imperfecciones!?*

¿Veo en la docilidad de la Virgen María el ejemplo de humildad para mi vida? (cf. EE 108).

¿Estoy convencido de que si no conozco la vida del Señor va a ser muy difícil amarlo?

¿He pedido con convicción la gracia de un conocimiento interno de Jesús?

Jesús se encarnó para hacer la voluntad del Padre... ¿ha crecido mi deseo de imitarlo en esto?

Oración

Señor mío Jesucristo, he llegado al final de la jornada, y en tu nombre voy a descansar; pero antes de caer en la inconsciencia del sueño quiero reafirmar mi fe y mi amor a Ti. Cuando vivías en la tierra Tú también te fatigabas y dormías; quiero unir mi descanso a tu descanso y mi sueño a tu sueño; y que estas horas que viviré inconsciente sean también para gloria de Dios y bien de mi alma; quiero dormir bajo el amparo de tu Divina Presencia; que mi fe en Ti se mantenga viva en mi alma; y que el fuego de tu amor encienda mi corazón durante toda la noche y sea la luz de mi nuevo despertar. Amén.

Padre nuestro... Tres Ave María... Gloria...